El Telégrafo, Julio 3 de 1999

EL PAIS EN CRISIS... NO HAY LIDERAZGO NO HAY LIDERADOS

Por: Hugo Tobar Vega

Hace unos días en Río de Janeiro; se reunieron los líderes de los países industrializados de Europa, con sus pares de los países subdesarrollados y tercermundistas de América Latina, para disque "fijar los pilares de un nuevo orden internacional". Se trata de conseguir que haya algo de equidad en el orden comercial; es decir, los precios que pagan los poderosos de Europa por la materia prima que venden los menesterosos de Latinoamérica; que hoy es lo más abusivo; pues han establecido: cuotas, barreras, aranceles y precios; así es la nota: país A puede vender tanto de café, tanto de azúcar, tanto de banano y al precio de tanto. Nos compran la cantidad que quieren y nos pagan lo que quieren; pero ellos si nos cobran lo que también quieren por sus carros, sus computadoras, sus maquinarias, etc.; que no tienen barreras, límites, aranceles ni precios establecidos.

Especialmente en este siglo y con la independencia de los países latinoamericanos, africanos y asiáticos; el mundo se ha dividido en dos grupos: el Primer Mundo con los países industrializados, ricos y eficientes que compran y pagan lo que quieren; y el Tercer Mundo con los países pobres, subdesarrollados y agrícolas, que reciben lo poco que les pagan. Esto ratifica la teoría de Darwin: LA SUPERVIVENCIA DEL MÁS FUERTE; el pez grande se come al pez chico; considerando además, la indisciplina, la falta de motivación y espíritu de sacrificio del "pez chico".

Los orígenes de esta gran desigualdad; se explican con los pensamientos del economista inglés Adam Smith; quien en 1776, introdujo un concepto importante, que es la base de la división actual en países industrializados y tercermundistas. En su libro Indagación Sobre La Naturaleza y Causas de la Prosperidad de las Naciones; Smith presenta "LA ESPECIALIZACIÓN EN EL TRABAJO", que sirvió de fundamento, para definir al trabajo en dos fases: PLANEACIÓN Y EJECUCIÓN... unos piensan y otros hacen; unos dirigen y otros ejecutan; unos mandan y otros obedecen; es decir, hay pensadores y hay hacedores... hay líderes y hay liderados.

Los países industrializados han seguido al pie de la letra los conceptos de Smith; imponiendo orden y disciplina en la administración del Estado; utilizando estos conceptos han obtenido prosperidad. Por otra parte, otros países que no han aplicado estos fundamentos, se han caracterizado por la pobreza, la ineficiencia, la indisciplina; han estado muy lejos de conseguir la prosperidad.

El subdesarrollo está en la mente; la riqueza de un pueblo no está tanto en los recursos que la naturaleza le ofrece; está en la calidad, en la capacidad de pensar y en el sacrificio de su gente. Israel de un desierto hizo un jardín; el Ecuador de un jardín ha hecho un desierto de crisis, indisciplina y... MISERIA.

Esta gran indisciplina y la consecuente miseria, son producto del sistema; los dirigentes políticos por sus aspiraciones eleccionarias, han transformado su gestión en una permanente campaña electoral; gobiernan con la mente en la próxima elección, otorgan privilegios, beneficios y conquistas a sindicatos y grupos electoreros. Estos grupos hacen lo que les da la gana, con sus huelgas y paralizaciones, quieren decidir como se conduce el país; es decir que, se rompen completamente los fundamentos de Smith; los pensadores, los líderes políticos no piensan no planifican y los grupos electoreros los hacedores no producen, no trabajan. Aquí está el subdesarrollo, aquí está la pobreza, aquí está el tercermundismo.

Con este concepto, los sindicalistas y la Conaie han hecho marchas para oponerse a la Ley que facilitará la modernización y privatización del Ecuador (Ley Marco), que por más de una década está paralizada; dicen "que se debe hacer", dicen no a la privatización, dicen no la venta de las empresas estratégicas, que de estratégicas no tienen nada. En el actual mundo competitivo que estos señores no saben que existe; repito, lo único estratégico es: producir mas y mejor. Las empresas que hoy administra el Estado; transformadas en entidades comerciales, cuyo único ACCIONISTA es el mismo Estado; alcanzarán eficiencia solamente cuando sus accionistas sean privados, y sus acciones les cuesta su dinero; así en Pacifictel, Andinatel, Electricidad, Petroecuador, etc. no habrían tantos guardias, gerentes, presidentes y vicepresidentes. La tan opuesta Ley Marco es buenísima en su concepto; pero es malo que, el Sr. Presidente en base a este buen concepto, quiera aprovecharse para ejercer una verdadera dictadura de: cuando, en cuanto y a quien se venden esas empresas, desperdiciando una gran oportunidad de mejorar el manejo del país, hoy en crisis. Lo grave es que todos los países de América Latina han vendido estas empresas; el Ecuador no puede, porque sencillamente no hay liderazgo ni transparencia; hay otras cosas.

En los países industrializados y prósperos hay verdaderos líderes pensadores y planificadores que administran el Estado, para la prosperidad de todos (han aplicado los principios de Smith); en los países tercermundistas no hay líderes; peor pensadores y; los que hay, permiten la indisciplina del pueblo la masa hacedora que como consecuencia queda sumida en la miseria.

Quien quiera dirigir un país, debe estudiar profundamente sus problemas, debe autodisciplinarse, debe prepararse en ciencias administrativas, no se puede improvisar; hay que preparase para ser pensador. Por otra parte los que no serán pensadores; así mismo, deben también prepararse en actividades operativas, que requieren destreza, habilidad, disciplina y dedicación; no están preparados para planear, para dirigir, no es su función. Los sindicatos se establecieron a raíz de la revolución industrial del siglo pasado, para velar por los derechos de los trabajadores, para evitar que sean explotados, para que tengan un ambiente de trabajo digno y seguro, para mejorar su productividad y destreza... pero no para decir como se manejan los países.

La actual mega crisis que vive el país, es producto de muchos años de no haber cumplido los principios de Smith: que los líderes dirijan y el pueblo trabaje creyendo en los líderes. Liderazgo significa, que los dirigidos confíen en sus líderes, porque están convencidos que los están llevando por el camino del bien. Estas condiciones, Sr. Presidente hoy no existen en el Ecuador; Ud. ha perdido credibilidad, todo el mundo duda sin saber a donde vamos.

Lo peor del caso es que casi toda esta indisciplina nace por la revolución bolchevique de 1917... con su grito de batalla: LA DICTADURA DEL PROLETARIADO. Este grito llevó al fracaso a todo el sistema soviético, porque es un principio antinatural, que en otras palabras significa: los hacedores dictan qué se debe hacer (opuesto a los principios de Smith). Cuando se desmoronó la Unión Soviética en 1989, su Presidente Mijhail Gorbachov dijo: "este bello principio filosófico, por desgracia se aplicó primero en mi país". Han pasado algunos años y los anteriores líderes comunistas, en algunos países han regresado al mando; pero vienen ya con otros conceptos: aceptan que existan hacedores y pensadores; aceptan la propiedad privada; aceptan la disciplina; aceptan el libre mercado... en el Ecuador muchos políticos sindicalistas siguen en 1917, como consecuencia, no hay pensadores, no hay hacedores... solo hay cada día más miseria.